

NAVEGAR POR UN PLANETA LIMPIO

LA INDUSTRIA DE LOS YATES SE CENTRA EN EMBARCACIONES QUE IMPACTAN CADA VEZ MENOS EN EL AMBIENTE Y CAPACES DE AUTO SUSTENTARSE DESDE EL PUNTO DE VISTA ENERGÉTICO, A TRAVÉS DE PANELES SOLARES.

TEXTO **FABIO PETRONE**



El proyecto Silent Resort (arriba), compuesto por Silent Yachts (derecha), se basa en estructuras ligeras, desmontables y fáciles de montar.

NAVEGAR ES UNA MANERA VERDE DE VIAJAR, pero dados los niveles de confort que se han vuelto indispensables, pensar en salir al mar sin una adecuada reserva de energía disponible a bordo es casi imposible. Para mantener vivo el equipo de navegación, la instrumentación electrónica a bordo, el sistema de iluminación y los servicios de la *hôtellerie*, desde poder refrigerar los alimentos hasta calentar el agua, pasando luego por el uso del aire acondicionado, el desalador, TV, sistemas de entretenimiento, etc. Cada barco necesita kW. Se está invirtiendo mucho en la industria de los yates para llegar allí. Para ofrecer barcos que cada vez impacten menos en el ambiente o incluso tengan cero emisiones.

Gentleman relata algunas experiencias en las que se abordó con compromiso y seriedad el problema de limitar las emisiones nocivas. El astillero Silent Yachts produce una línea de multicascos de 55, 60 y 80 pies, hijos de un concepto ambicioso, articulado y totalmente nuevo.

También son embarcaciones de lujo para largos cruceros, teóricamente miles de millas, navegando en eléctrico sin tocar el suelo, conciliando la necesidad de un gran espacio habitable para los huéspedes con la eficiencia hidrodinámica del catamarán. En los dos cascos hay tantos motores con potencias que, por ejemplo en el Silent 55, pueden estar entre 30 y 150



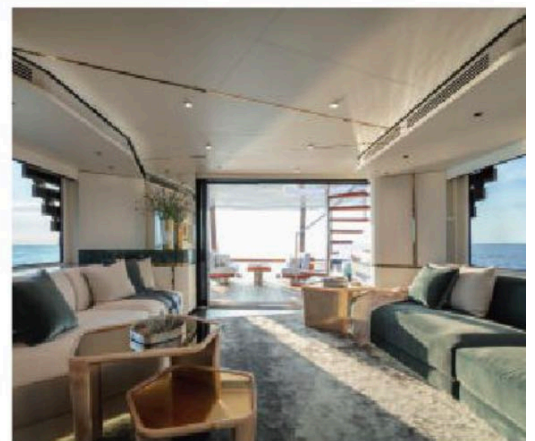


kW cada uno, útiles para alcanzar velocidades de 11 a unos 20 nudos. La tarea de alimentarlos se encomienda a los paneles solares que los recubren. El proyecto Silent Resort (arriba), compuesto por Silent Yachts (derecha), se basa en estructuras ligeras, desmontables y fáciles de montar. El servicio "llave en mano" puede ser operativo durante 18 meses en cualquier lugar del mundo.

Completamente fuera de lugar el gran techo duro que sobresale del barco, capaz de producir Pico de 10 kW, energía almacenada en paquetes de baterías de litio y luego suministrada cuando es necesario. Gracias a esto, a una velocidad de 5 nudos, el Silent 55 es capaz de sostenerse energéticamente, por lo tanto, navegar con impacto cero con un alcance ilimitado. Con 10 unidades en construcción, la empresa también está desarrollando una nueva forma de integrar la experiencia. Se trata de un Silent Resort compuesto únicamente por catamaranes

Silent, en versión villa flotante con el muelle para amarre, la recepción, el restaurante, la piscina, la casa club, el gimnasio y el centro de bienestar. Hablando de superyates, está Magellano 25, de la gama Azimut Yacht, que resume el estado del arte en términos de tecnología, así como por el estilo y el mobiliario realmente geniales. Magellano 25 está hecho en gran parte de fibra de carbono: *flybridge*, techo rígido y garaje. Entre las ventajas está la contención del peso que, junto con la adopción de un casco Azimut, llamado Dual Mode, contribuye a un bajo consumo de combustible.

A bordo del barco hay un sistema de saneamiento de aire activo, llamado Bcool, basado en una patente de la NASA, que lo utiliza para entornos de naves espaciales. En cuanto a energía, confía su reserva a un sistema denominado modo Hotel: una batería de litio alimenta los sistemas de a bordo, lo que garantiza una autonomía nocturna de 6 a 8 horas. ■



Arriba y a la izquierda, el superyate Magellano de 25 metros de la gama Azimut Yacht, hecho de fibra carbono. El diseño interior, de Vincenzo De Cotiis, refleja la necesidad de contener el peso para lograr un bajo consumo.